

F. Tasso Alencão de la Sde. Família, Z. "SE", Joseph  
n.º 11, 1463, Parmavese 1963, pp 87-99

Es d tal modo denso y apretado q. el cuerpo, q. el autor le ha  
dado, le viene corto... No solamente sino comentario es l q puede

Resumen en 2 parrafos en 2 1.ºs partes del libro

En l 3.º Z a través de un laborioso y profundo analisis me-  
tafísico, pretende despo al descubrimiento el esqueleto d l es. d l es. d l es.

Empieza exponiendo bien el libro y al hablar d l individualidad  
d el dice: Aquí Z expone toda una teoría personal sobre l indivi-  
dualidad, q tiene mas q <sup>puntos de</sup> ~~contactos~~ con la d. Suísez.

El c. 9.º en un amplio esbozo ocupa la mayor y mejor  
parte del libro. (Hace un resumen amplio 91-95)

La redacción es densa y clara, con el latín funcional d algu-  
nos escolásticos. Acuña una serie de vocablos para ceñirse al metafísico  
de nociones y realidades; quizás no ha encontrado otra  
solución... no hace ascos a la terminología clásica escolástica.  
La oscuridad y dureza d ciertos capítulos no es extrínseca,  
de léxico o de sintaxis, sino intrínseca, de sutileza conceptual o  
d densidad d materia

El entonque d l obra y del pensamiento es profundamente escolás-  
tico en ciertos esquemas y propios.

Empieza por liberar l es. d idealismo y d toda herencia  
platonica, tal como aparece en Arist. y l Escol. Creemos  
q se persiga un poco de originalidad y hacer l impresión d q l es.  
para Arist. y l escol. no solo es esbozo d l definición,  
sino una especie d es-sentido husserliana; y eso no  
es cierto, pues fuese d ciertos realismo exagerados d filos.  
ant.-tom. ha recordado q. l es. es algo en l cosa y d l  
cosa; el paralelo entre lo esencial y lo predicativo, entre la

realidad y el logos, no implica la prioridad de lo específico con  
respecto a lo genérico. En la realidad universal, no me dice la cosa,  
sino que es algo determinado, reflejo de lo real. La es. aristotélica  
no es correcto de lo definitorio, sino que esta lo es de aquella. Pero  
es un mero de SE recalcando la finalidad de lo es. frente a lo que  
aprehensión aristotélica y más frente a los idealismos modernos.

Si concepto de especie ¿no es hecho de una realidad biológica  
y variable y de forma determinable un concepto metafísico? ¿Tiene  
solidez filosófica la especie fundada en un hecho tan frágil? Nos  
parece que el gijón no merece los honores de ser incorporado a  
una metafísica, por muy intramundana que sea.

La proposición esencial. es forma de logos nominal con-  
struido en organo lógico es muy orteguiano. Tanto la rea-  
lidad de hecho, como la de esencia (historicidad), se presentan  
según Ost, en forma de aspectos que se completan entre sí y cuya  
suma sería la realidad completa; el perspectivismo y el historicismo  
de la filosofía eran aprehendiendo y completando la verdad to-  
tal. Según Z... el entendimiento no aprehende adecuadamente  
ni siquiera el sistema clamoroso que es lo es... La proposición  
esencial Z sería una definición finita escolástica macabro.  
¿No es un entendido en el dictamen de Z el afirmar que  
los elementos de la materia son volantes singulares y que por tanto  
proprium no tienen es. que no son sino la repetición de lo  
es. de la materia? ¿No es esto volver al dictamen aristotélico  
de la especificidad más recalcada y ortega. El hecho presen-  
te de que un átomo no sea más que la repetición genética de  
otro ¿puede fundar la afirmación metafísica de que no tiene  
no solo quiddidad o especie sino es? ¿Que es lo es de la  
materia?

¿Es la idea de sustantividad una supresión del autoteleno  
y de la esoteria sea decisiva como supone el autor? La  
esoteria esoterica tiene 3 momentos, subterfugio, non utitur et  
subterfugio. Este es el radical: la supresión voluntaria de la realidad,  
presencia, q. quizá no se identifica con la sustantividad y, pero  
q. no está tan lejos de ella. No he trabajado tanto la idea  
de influencia constitutiva (aqui es donde quizá se revela en  
mis fuerza el talento metafísico de Z) pero tampoco la  
he reducido a mera subjetividad. P. de tal modo discierne  
sustantividad y sustancialidad (reducida a subjetividad)  
q. existen sustancias (en el organismo humano) q. son mera sub-  
jetividades. Tampoco esto queda en claro ni en completo  
en SE. Queda por flojo en sus innovaciones el phylum con-  
quidatidad, la es. de la materia emergente y de la esencia, ex-  
cepto el hombre, y la materia reducida a mera  
subjetividad.

No acabamos de comprender la primariedad de la unidad esen-  
cial respecto de la notas ¿Es la es. anterior a las notas  
o si se prescinde de ellas? ¿Es entidad tiene con un prim.  
de las notas... Parece q. la unidad ha de ser el resultado de  
la respectividad de las notas entre si. No conseguimos captar  
la unidad esencial y nos desvanecemos. Pero no hay q. olvi-  
dar q. la es. q. es ante todo algo fraco.

Aceptada la factibilidad helena q. ocasiona el hecho  
observado por Z. de q. la esencia subterfugada, apuntan y  
disponen hacer afuera del mundo. Aquí es "sentir hacer"  
no fuere un momento estructural de la es. sino una conciencia  
metafísica de la misma, merecena quedar resuelta en  
mas fuerza en SE.

La doctrina sobre la inteligencia en esta parte perfecta en la tesis  
una existencia del mismo sustancial al cuerpo y otra en el hombre.  
Otra cosa es lo que Z. escribe sobre el objeto primero de dicha

99 inteligencia

La función individual de él es. tiene un antecedente muy ma-  
seguro y muy cierto

SE es una obra de altos alcances y profundo talento filosófico.  
que recuerda especialmente a Suarez, en cuya obra se puede com-  
parar la de Z. en profundidad de pensamientos, en temperamento  
filosófico y en varios matices creatos de doctrina. Frente a  
la ligereza, vaguedad modernas. Z. es entendido valentam.  
sobre él es "he aportado a la filosofía una obra extraordinaria".